

LA LITERATURA Y EL MAL

GEORGES Bataille es el último maldito francés, pero un maldito no de la poesía ni de la prosa, sino del ensayo. "La literatura y el mal" es uno de sus libros más reveladores, y acaba de ser editado por Taurus, en su colección Persiles. Bataille estudia a Kafka, a Baudelaire, a Emily Brontë, a Genet, a Sade, a Blake, a Michelet y a Proust. La inclusión de Marcel Proust en la nómina de los malditos es especialmente reveladora, por cuanto, estando esto tan latente, casi nadie lo había entendido nunca así.

Charles de Gaulle, que no es precisamente un maldito de la literatura francesa, sino todo lo contrario de un maldito, o sea, un superburgués lirificado por la historia, es muy leído ahora en sus Memorias de Esperanza. "El esfuerzo", segundo y último volumen, acaba de aparecer, también en Taurus. José García Nieto, que no es un maldito, sino un clásico que conoce el mal mejor de lo que quiere descubrir, publica "Hablando solo", segunda edición aumentada, donde está toda su gran capacidad literaria, cargada ahora de grávidos contenidos mentales, biográficos, humanos. Mercedes Ibáñez Novo publica "Luz de orilla" en Biblioteca Nueva. Mercedes es una joven y bella escritora casada con Joaquín Vaquero Turcios, el gran pintor y muralista. De Cesare Pavese —¿un maldito italiano?— edita Alianza Editorial su "Ciau Masino". Otros libros recientes de Alianza, "El Aleph" de Bourges, y unos relatos de Lovecraft, que se está poniendo muy de moda. Lovecraft fue un maldito y un tenebrista al que se ha equiparado con Poe. "Boccaccio", la gran revista catalana, da en su último número un relato de Lovecraft. Claudio de la Torre edita "Verano de Juan el Chino" en "Revista de Occidente". Antonio Leandro Bouza me entrega "Luzbel se refugió en mi verso y ya no puedo arrancármelo". ¿No hay una suerte de neosatanismo en estos poetas?

"La cabellera de Berenice", de José María Montells, ha sido editado por "El anillo de cocodrilo". "Piedra de escándalo", de Salustiano Masó, lo saca una Caja de Ahorros provincial. "Zona sagrada", de Carlos Fuentes, es también un libro con mucho demonio, mucha orgía, mucha sombra. Javier del Amo, el joven escritor madrileño, nos entrega su novela "Las horas vacías", donde reina ya la peculiar manera de hacer de este interesante valor nuevo. "Revista de Occidente" publi-

ca en su último número (muy interesante, como todos) una conversación con Cela llevada magistralmente por Andrés Amorós. ¿No es Cela un proposita de clara filiación satánica? Por ejemplo en sus "Izas, rabizas y colipoterras", reeditado ahora en una colección de bolsillo.

Georges Bataille, de quien hablamos al principio, es también editado ahora en España en uno de sus libros capitales, "El erotismo", por Mateu. Se trata de uno de los estudios más hermosos y originales que se hayan hecho nunca sobre el tema, y que le permite a Bataille acceder a sus peculiares mundos de demonología y racionalización del misterio. Las vinculaciones entre la literatura y el mal son mucho más ricas de lo que estaría dispuesto a admitir cualquier preceptista de retórica. "Las rumbas de Joan de Sagarra", con prólogo de José Carandell, aparece ahora en Kairós de Barcelona. Sagarra, hijo del Sagarra de "La herida luminosa", es, en relación, a su padre, todo un maldito del periodismo. Afortunadamente, es frecuente la repetición de esta misteriosa ley de un mendelianismo no explicado, por la cual a padre de orden le nace hijo de revolución. María Luisa de Arminán publica "Narraciones de amor y muerte" en Ediciones Iberoamericanas. Paul Chaudard da "Alma o cerebro: ¿qué es el hombre", en la misma editorial, que nos ofrece también "La ciencia a la conquista del pasado", de Ducrocq. "El cambio de camisa", de Cristóbal Zaragoza, es una muy interesante novela que edita Narrativa Social Contemporánea.

Gilles Perrault ha editado "CIA: del servicio secreto al gobierno invisible", en Dopesa de Barcelona, que tan interesantes documentos periodísticos viene sirviendo. Máximo, el gran humorista, saca su libro "Historias impávidas", de textos y dibujos, en Editorial Fundamentos. Manuel Andújar, ese sólido novelista reconquistado para nuestras letras, ha editado "Los lugares vacíos" en Helios. Es un libro de prosa cautivadora. "Personas y personajes", memorias informales de Alfredo Marquerie, ha aparecido con gran éxito en Dopesa. "Erotismo y sociedad de consumo", del doctor Salgado, lo publica la colección "Los libros de Perogrullo". "La revolución sexual", de Wilhelm Reich, ha sido publicada por Ruedo Ibérico. Se trata de uno de los libros clave del gran psiquiatra y sexólogo alemán.

Agustín Delgado nos remite su "Aurora boreal", que es un libro lleno de intención, crítica en verso, ironía y prosaismo deliberado, en la mejor línea de este joven poeta.

El Mirlo Blanco nos da una serie de piezas teatrales de Max Aub. "El futuro de la verdad", de Taurus, presenta ahora a Karl Ranher en su ensayo "¿Crees en Dios?". Alianza Editorial publica "70 años de narrativa argentina", selección de Roberto Yahni. Francisco Alvarado nos hace llegar "El espectador y la crítica", año XIII, con prólogo de Sainz de Robles.

Este tomo viene a enriquecer esa historia del teatro español contemporáneo que Alvaro va forjando sin prisa y sin pausa. "Buenos Aires, vida cotidiana y alienación", es un importante libro de Juan José Sebreli, prestigioso sociólogo argentino. Sáenz

Díes publica "La civilización del desperdicio", premio de ensayo "Mundo". "Los asesores soviéticos en la guerra civil española" ha sido editado por Dopesa. Alvaro L. Salvador edita "Y...", premio García Lorca 1970, en la colección monográfica de la Universidad de Granada. "El Urogallo", la gran revista literaria madrileña, nos hace llegar su número 9, con colaboraciones de José Luis Abellán, Aleixandre, Amorós, Oscar Esplá, etc. Marino Gómez-Santos han editado su "Vida de Gregorio Marañón", libro monumental que estaba necesitando aquel español monumental que fuera el doctor Marañón.

Marino tuvo unos primeros años de vida literaria madrileña en que le rondó la tentación del satanismo. Empezó de maldito, o al menos de incendiario, como él mismo nos diría

alguna vez. Pero la otra tarde he charlado con él largamente y lo encuentro muy centrado, muy en biógrafo responsable, lleno de rigor humano y literario. Qué lejos, querido Marino, aquellos tiempos de bohemia y maldición. La literatura y el mal hacen sus bodas de vez en cuando, a lo largo de la historia, y las hacen casi siempre en el alma del escritor adolescente. ¿Por qué unos se liberan de ese embrujo y otros lo viven para siempre, como es el caso de Bataille? Ya dijo André Gide que con los buenos sentimientos se hacen los malos libros. Hoy vuelve a ponerse de moda, sin que ahora podamos estudiar el porqué, una literatura de "malos sentimientos".

Francisco UMBRAL